

tró claramente cómo el único še'ól de los libros antiguos bíblicos se desdobra en Gehenna y Seno de Abrahán en los apocalípticos de los dos últimos siglos a. C. El tema desembocó durante la discusión privada en el de las relaciones e influjos de esta apocalíptica en la escatología neotestamentaria, sin que, dada la amplitud y delicadeza de la materia, creyesen los participantes oportuno abordarlo a fondo.—Finalmente el R. P. Felipe de Fuentesrribá O. F. M. Cap., siguiendo las huellas de O'Brien, analizó y valoró el clásico texto de 2 Mc 12, 43 ss, encontrando en él un elemento esencial del Purgatorio, la posibilidad de purificación en la otra vida por medio de los sacrificios en favor de los difuntos, aunque notando la ausencia de penas purificadoras.

Comunicaciones libres presentaron el R. P. José M. Bover S. I. (ausente) sobre crítica textual de Mt 27, 28; el R. P. Severiano del Páramo S. I., estudiando a fondo el «misterio» paulino y comparándolo con sus anuncios en el Antiguo Testamento, de donde creyó poder deducir una prueba perentoria para la existencia del sentido pleno; el R. P. Juan Leal S. I. y el Dr. Rey Martínez, Lectoral de Santiago, sobre la Geografía y el plan literario del tercer Evangelio y sobre el género literario de S. Lucas, que dieron lugar a amplias discusiones; los PP. Olegario García de la Fuente O. S. A. y Francisco Javier Caubet Iturbe SS. CC. sobre temas arqueológicos, arqueológico-literario el primero, estudiando el contrato de Jeremías a la luz de Warka y Elefantina, preferentemente arqueológico el segundo, que apreciando como menos probativos los argumentos paleográfico y químico para la antigüedad de los manuscritos de Qumran, creyó encontrar certeza en favor de la época más remota en el argumento arqueológico; el Lectoral de Málaga, Sr. D. José M.^o González con una sugestiva aportación sobre el Logos de unidad en Eph 4, 1-16, cuya exposición dió lugar a un animado coloquio sobre el sentido del v. 7.

Dos comunicaciones a las sesiones privadas de estudio y discusión presentaron los PP. Serafín de Ausejo O. F. M. Cap. sobre la resurrección escatológica individual en la literatura judía prescristiana, señalando a Palestina y no a la Diáspora como lugar donde se originó la fe en la resurrección, y a los círculos piadosos populares, no a los intelectuales, como los descubridores de esta divina revelación implícita y virtual en los dogmas de la retribución y de la esperanza mesiánica, y el R. P. Luis Suárez C. M. F. que estudió la escatología individual en los autores persas, no viendo influjos de ella en la literatura judía postexílica ni en la cristiana.

La ejemplar presencia del Sr. Patriarca de las Indias en la Presidencia de las sesiones vespertinas y las palabras de clausura del Sr. Cardenal de Santiago, añadieron en nuestra Semana una agradable nota de aliento y dedicación a las muchas que recibimos en el venerado Santo lugar de la Cristiandad.

R. CRIADO, S. I.

Primera exposición nacional de Tierra Santa en Madrid

El 21 de octubre de 1954 el Jefe del Estado español inauguraba la Primera Exposición Nacional de Tierra Santa, instalada en los palacios de Velázquez y de Cristal del Retiro de Madrid.

Para dar una idea de esta Exposición tomaremos su descripción del artículo, ilustrado con láminas, que el Sr. Antonio Ortiz Muñoz (hermano de don Luis, secretario general de la Asociación de A. de T. S.) publicó el mes de enero en la revista del C. S. de I. C. «Arbor» (pp. 126-132). Resumiremos aquí su informe.

El 27 de abril de 1951 se reunía en el salón de actos de San Francisco el Grande, de Madrid, una magna agrupación de la que salió constituida la «Asociación Española de Amigos de Tierra Santa», que cifra sus actividades en defender los intereses católicos de Palestina, especialmente españoles, pues es un hecho que de España llega constantemente a Tierra Santa un colosal acervo de donativos. No hace muchos meses llegó a Carfar-naum un tabernáculo de plata, enriquecido con valiosas joyas, en el que reza esta inscripción: «Al Corazón Eucarístico de Jesús, las Marías de los Sagrarios de la diócesis de Madrid, abril 1952».

Diversas veces (en 1948-1949) Pío XII se dirigió a los católicos del mundo entero, pidiéndoles redobladamente esfuerzos, a fin de lograr la satisfactoria y definitiva solución al conflicto que agita aquella región sagrada para los cristianos. Por desgracia, todo sigue igual, y aun en una de las calles de Jerusalén se ha montado el único paso que hoy existe de la zona árabe a la de Israel. Centinelas con fusil al hombro montan a todas horas la guardia.

Como primer objetivo propúsose la naciente entidad dar a conocer Palestina a los españoles, organizando una Exposición de Tierra Santa, que acercase a todos los Santos Lugares, muy difíciles de ser visitados por razones políticas y económicas. Formalizado el proyecto de Exposición y contando con el apoyo eficaz de las autoridades se puso en práctica la iniciativa.

En el acto de inauguración mencionado antes, leyó el Nuncio del Papa un mensaje de Pío XII a los organizadores. Por la cantidad y calidad de los objetos expuestos, la Exposición no tiene par en la historia. Además de las donaciones y prestaciones, existen numerosas piezas fabricadas expresamente, de gran valor intrínseco y científico, con la idea de los organizadores de la Exposición de exhibirla en diversas ciudades de España y del extranjero, y recogerla luego en un Museo permanente.

La Exposición es de carácter eminentemente popular y didáctico. En ella aparecen maquetas, dioramas, facsímiles, piezas y colecciones de Museos, cuadros, mapas, fotografías, reproducciones de santuarios, material arqueológico y biológico, etc., tanto en lo plástico, como en lo pictórico y sonoro, constituyendo una gráfica visión de los Santos Lugares.

La Exposición constaba de cinco secciones y el vestíbulo. En éste se levantaba, reproducido en su tamaño, el edículo del Santo Sepulcro, tal como se venera en Jerusalén, con sus menores detalles. También figuraba la piedra de la unción, sobre la que se colocó una magnífica escultura de *Cristo yacente*, de Gregorio Hernández.

La sección 1.^a (Palestina geográfica y bíblica) presentaba la Palestina primitiva: de los patriarcas, del Exodo, de los Jueces y Reyes, del cautiverio y restauración de Israel. Aparecían maquetas interesantísimas: el Arca de Noé, el Templo de Salomón, el Tabernáculo de Moisés, el Arca de la Alianza, el Altar de los Holocaustos, la Tumba de Raquel, la Torre de Babel, etc., con su flora y fauna y paneles explicativos de los principales hechos históricos.

La sección 2.^a comprendía la presencia de Jesucristo en Palestina. Reproducción de la cripta de Nazaret y de la gruta de Belén; Salas de la In-

fancia y de los Belenes; otras que recogían los aspectos fundamentales de la Vida pública del Salvador. Notas de relieve: una artística fuente, de la que manaba agua del río Jordán trasladada a Madrid; la maqueta del Templo de Jerusalén construido por Herodes; la representación de los milagros más importantes de Cristo.

Interesantísima la Sala de la Pasión. Un original Reloj de la Pasión, conectado con cinta magnetofónica, que recogía la versión del drama; el itinerario del Salvador en su Pasión sobre una monumental maqueta de la ciudad; un bastidor con los problemas principales que plantea la crucifixión del Señor; el estudio médico del Dr. Barbet, sacado de la Sábana Santa de Turín.

En otra Sala se recordaba la vida gloriosa de Jesucristo. En el centro la monumental maqueta despiezable de la Basílica del Santo Sepulcro (que figuró ya en la Exposición Internacional de Arte Sacro de Roma, de 1950), con reproducción de todos los pormenores de la Basílica en sus ocho piezas separables. El proyecto de altar que España ofrenda, por suscripción nacional, a la capilla de Santiago y San Matías, en la Basílica de la Dormición o del Tránsito de María, enclavada en el Monte Sión, junto al Cenáculo.

En la sección 3.^a se recorría la historia de los Santos Lugares: Era apostólica y período romano, con los viajes de San Pablo y un lienzo colosal sobre la destrucción de Jerusalén por Tito; período bizantino, con reproducción en lienzos de los hechos principales, estatuas, colección de iconos y trípticos rusos; dominio árabe, con escenas históricas y maquetas de mezquitas; las Cruzadas, con reproducción de las pinturas de los santos y los grafitos de los antiguos peregrinos que figuran en la Basílica de la Natividad y en el claustro de San Jerónimo, en Belén; Caballeros del Santo Sepulcro, con pinturas de hazañas bélicas y reproducción de la espada y espuelas de Godofredo de Bouillon; período turco con la entrada de las tropas inglesas en Palestina, mandadas por el general Sir Allenby, y Palestina actual. Dos salas se dedicaban a poner de relieve la labor de la Orden Franciscana en Tierra Santa.

La sección 4.^a mostraba la acción de España en Palestina: Sala de los peregrinos españoles, Sala del Patronato de España, para honrar la memoria de los soberanos españoles. Cuadros magníficos, obra de maestros insignes, que España regaló a Palestina y se conservaban en varios santuarios y han sido trasladados por especial concesión de la Custodia de Tierra Santa. Reproducción fotográfica de valiosos donativos ofrendados por España.

La sección última se destinó a documentación y propaganda. En una de las Salas, convertida en capilla, se instaló el *Lignum Crucis*, de Jerusalén, que se venera en la Basílica del Santo Sepulcro, traído expresamente de Palestina, por el muy reverendo Custodio de Tierra Santa.

El 2 de mayo se clausuró en Madrid la Exposición Española de Tierra Santa, que ha permanecido abierta seis meses. La Exposición fué desmontada y trasladada a Barcelona, en las restauradas Atarazanas.

Exposición Bibliográfica Mariana en la Biblioteca Nacional de Madrid

El día 10 de marzo fué clausurada esta bellísima Exposición, con que España ha querido conmemorar el Año Mariano. Antes la Biblioteca Na-